

**Matari PIERRE: *El Leviatán domesticado: las relaciones entre el capital financiero y el Estado*. Universidad Nacional Autónoma de México. 2022. 373 páginas. Gratuito. ISBN: 978-607-30-6823-9**

Para Matari Pierre, el Estado moderno no nace como instrumento del capital financiero; se pone al servicio de este último tras un largo proceso histórico. El *Leviatán domesticado* describe el nacimiento del sistema de crédito y sus implicaciones sobre la acción estatal. El autor propone demostrar cómo el capital financiero somete al Estado, a su intervención en la economía y a su organización interna. En este proceso de subordinación, la deuda pública aparece con un papel protagonista por ser la base de las relaciones entre Estado y capital financiero. Herramienta de control directo del Estado, la deuda es el centro de los numerosos mecanismos mediante los que los intereses de los poderes públicos se alinean con los intereses del capital. El *Leviatán domesticado* no es una obra de historia del pensamiento económico, tampoco de economía monetaria, de ciencia política o de economía radical. Se trata de un trabajo que combina todo lo anterior y lo hace de forma lúcida (estemos de acuerdo o no con la tesis defendida). Una obra que aglutina los resultados de una larga línea de investigación sobre la deuda pública, sus particulares constructos y sus consecuencias sociales.

La primera parte del *Leviatán domesticado* describe como el crédito adquiere sus formas más complejas a medida que los oligopolios afianzan su dominio sobre el sistema económico. Es evidente que el autor se adhiere explícitamente a la tradición de Rudolf Hilferding sobre la dominación del sistema financiero por un reducido número de corporaciones. En la segunda parte de la obra tienen un mayor peso las transformaciones recientes de las políticas públicas, en este caso partiendo del fracaso del marxismo para entender las funciones del Estado.

El primer capítulo está dedicado al proceso que convierte al crédito en el principal mecanismo de distribución de los recursos productivos. El desarrollo de la *circulación crematística* potencia un nuevo tipo de apropiación de las riquezas, formado por los propietarios de estos activos financieros y por los gestores de los mismos. Más allá del calificativo marxista de parasitarios, el autor plantea los antagonismos entre el capital productivo y el capital financiero para enfatizar la necesaria limitación de los rendimientos del capital financiero como parte del excedente bruto de explotación. A diferencia de los análisis de comercio internacional, no se trata de una mayor preferencia por la inversión directa sobre la inversión en cartera, dados los efectos de la primera sobre el empleo o la producción nacional. La obra describe un enfrentamiento que recorre la historia de la Economía desde David Ricardo a John Maynard Keynes. Para ambos autores, el rentismo (de propieta-

rios de activos reales o de activos financieros) se desarrolla a expensas de los progresos de la acumulación y del crecimiento económico. También introduce el texto la visión de aquellos autores, como Thomas Malthus, que destacan la importancia del gasto de estas clases rentistas para la generación de crecimiento y empleo. Podríamos añadir a Adam Smith a la lista de referencias peyorativas, al remarcar el autor escocés que a los terratenientes les encanta cosechar donde nunca sembraron. Quizás la visión smithiana no ha sido contemplada porque el resultado del rentismo no es un comportamiento estratégico de los propietarios para mantener o ganar una posición dominante, sino todo lo contrario: “They are the only one of the three orders whose revenue costs them neither labour nor care, but comes to them, as it were, of its own accord, and independent of any plan or project of their own. That indolence, which is the natural effect of the ease and security of their situation, renders them too often, not only ignorant, but incapable of that application of mind which is necessary in order to foresee and understand the consequences of any public regulation.” (Smith [1776] 1981, 265). El *Leviatán domesticado* describe una lucha por el control colectivo de los medios de producción. Bajo el keynesianismo, la idea de subordinar el capital financiero al capital industrial se impone hasta la década de 1970. A partir de aquí, el capital financiero será quien se imponga. Aunque la dialéctica de *El Leviatán domesticado* sea preferentemente hilferdiana, veremos en el texto numerosas tesis que describen este enfrentamiento, como es el caso de Adolf Berle o Thorstein Veblen. *El Leviatán domesticado* se une a la extensa literatura que generó la gran recesión de 2008, entre la que destacaría los trabajos sobre las implicaciones de la liberalización financiera en la persistencia de oligopolios en el sistema financiero (Stiglitz, 2002) o sobre los fallos del mercado financiero y cómo pueden contribuir éstos a la formación de oligopolios (Rajan, 2010).

El capítulo segundo y tercero introducen la cuestión de la deuda pública. Inicialmente, aparece en un sistema bancario donde el Banco central debe articular los créditos bancarios y la moneda que emite. Este libro describe la formación de un vínculo particular entre el Banco central y el Estado. Respaldados por los ingresos públicos, la deuda pública no solo se convierte en el eje del sistema financiero, también en los objetos privilegiados de la circulación bursátil. Pero ser la pieza central del tablero terminará por exigir al Estado una reorganización en aras de la solvencia de la emisión de deuda pública. ¿Pero por qué piden prestados los gobiernos? Para dar

respuesta a esta cuestión, *El Leviatán domesticado* describe la lucha fiscal de clases que ya pusiera de manifiesto David Ricardo. El resultado de este conflicto deja a los Estados sin otro recurso que la deuda pública.

Finalmente, la obra plantea la cuestión del sometimiento de la gestión de la administración pública a los intereses del capital financiero. Un tema de mucho interés para una literatura reciente que examina la concentración de poder en el sector financiero (de los Estados Unidos) y cómo las grandes instituciones financieras han influido en la política y regulación para mantener su posición dominante (Deniz Igan and Prachi Mishra, 2014; Acemoglu et al. (2016). *El Leviatán domesticado* narra varias tendencias histórica: las reformas tributarias orientadas hacia la sustitución de las contribuciones directas y progresivas en favor de los impuestos indirectos, la desaparición de las intervenciones públicas en

sectores estratégicos en favor de la inversión privada, la reorganización de la administración pública a imagen y semejanza de la empresa privada y, por supuesto, el giro de la política macroeconómica: “Si el periodo de la Economía Mixta se caracterizó por la brida puesta al capital financiero, el nuevo periodo que se perfila a partir de la crisis de 1974 toma rápidamente la apariencia de una revancha del rentista contra quienes cultivaron la esperanza de eutanasiarlo” (p. 331).

Para Matari Pierre, la bestia que atemorizaba a los usureros y que participó en la formación del sistema de crédito en un capitalismo en ciernes ha terminado siendo domesticada para convertirse en un animal de compañía en un capitalismo desarrollado.

José Manuel Menudo  
Universidad Pablo de Olavide

## Referencias

- Acemoglu, Daron, Simon Johnson, Amir Kermani, James Kwak y Todd Mitton (2016). “The value of connections in turbulent times: Evidence from the United States”, *Journal of Financial Economics*, 121 (2): 368-391.
- Igan, Deniz y Prachi Mishra (2014). “Wall Street, Capitol Hill, and K Street: Political influence and financial regulation”, *Journal of Law and Economics*, 57: 1063-1084.
- Rajan, Raghuram G. (2010). *Fault Lines: How Hidden Fractures Still Threaten the World Economy*. Princeton University Press.
- Smith, Adam (1976). *An inquiry into the nature and causes of the wealth of nations*. Edited by R. H. Campbell, A. S. Skinner & W. B. Todd. Indianapolis: Liberty Fund.
- Stiglitz, Joseph E. (2002). *El malestar en la globalización*. Madrid, Taurus.